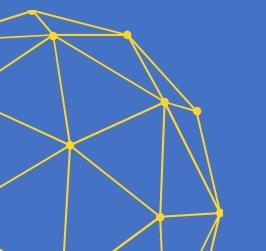


ANÁLISIS CIFRAS DE EMPLEO TRIMESTRE MÓVIL ABRIL - JUNIO 2025

30 de julio, 2025



INFORME



MERCADO LABORAL ESTANCADO: PRÁCTICAMENTE SIN CREACIÓN DE EMPLEO Y CON DESEMPLEO EN MÁXIMOS HISTÓRICOS

RESUMEN EJECUTIVO

- En el trimestre móvil marzo—mayo de 2025, la tasa de desocupación se situó en un 8,9%, lo que representa un aumento interanual de 0,6 puntos porcentuales.
- Nuevamente se trata del **nivel más alto registrado para un trimestre abril-junio desde el inicio de la serie en 2010,** si excluimos el periodo de la pandemia (2020-21).
- La tasa de desocupación ajustada por estacionalidad también se ubicó en 8,9. Pese a la variación nula respecto al trimestre anterior, se mantiene en su mayor nivel desde 2010, si se excluye la crisis sanitaria.
- El desempleo femenino aumentó 0,9 pp., situándose en un 9,9%. Pese a haber bajado de los dos dígitos sigue siendo de los niveles más alto desde inicios de 2010 fuera del período pandémico. Las mujeres siguen sumando aumentos sostenidos en la desocupación.
- La tasa de desempleo de larga duración personas que llevan un año o más buscando trabajo – alcanzó una media móvil anual de 15,9%, su mayor nivel desde fines de 2022, cuando aún persistían los efectos de la pandemia.
- La creación de empleo volvió a desacelerarse de forma marcada: en los últimos doce meses apenas se generaron sólo 141 nuevos puestos de trabajo, la cifra más baja para un trimestre comparable desde el inicio de la serie en 2010, con excepción del período de destrucción masiva de empleo durante la pandemia.
- Ajustando por estacionalidad, el trimestre registró una caída de tres mil empleos, lo que confirma la ausencia de dinamismo en la creación de puestos de trabajo.
- En la comparación interanual, se registró nuevamente una destrucción de empleo en sectores clave como Comercio, Construcción, Transporte y almacenamiento, Administración Pública, Otros Servicios, entre otros sectores que en conjunto representan más de la mitad del empleo total.
- En resumen, los datos vuelven a evidenciar un mercado laboral deteriorado, marcado por una creación de empleo prácticamente nula y niveles de desocupación que siguen en máximos históricos para un periodo no afectado por la pandemia.



CREACIÓN DE EMPLEOS (CON AJUSTE ESTACIONAL)

En el trimestre móvil abril – junio 2025 se destruyeron 3 mil empleos en términos trimestrales. Así, las primeras cifras que incorporan meses de 2025 indican que durante el primer semestre del año se han destruido, en promedio, dos mil puestos de trabajo. Esto evidencia que la creación de puestos de trabajo mantiene su estancamiento (Gráfico 1).



Gráfico 1. Personas ocupadas (cifras con ajuste estacional).

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Descomposición de la creación de empleo¹

En el trimestre móvil que aborda desde abril a junio de 2025, la creación de empleo en doce meses fue prácticamente nula, sin considerar ajustes estacionales. Se crearon apenas 141 puestos de trabajo, la cifra más baja de la serie si excluimos el periodo de destrucción de empleos producto de la pandemia. Así, se vuelve a observar un debilitamiento — cada vez más significativo - en la creación anual de empleos.

¹ La descomposición de la creación de empleo no considera cifras de ocupados con ajuste estacional, y se enfoca en la creación de empleo en doce meses.



La creación de empleo formal experimentó un aumento de aproximadamente 208 mil puestos de trabajo, mientras que se destruyeron – también – 208 mil empleos informales. Así, los datos del INE siguen mostrando una **continua destrucción de puestos de trabajo informales.**

Al desagregar por categoría ocupacional, se observa que la creación de empleo fue nuevamente liderada por los asalariados del sector privado, que registraron un crecimiento de 3,1% en comparación con el mismo período de 2024, lo que equivale a cerca de 175 mil nuevos puestos de trabajo. Al analizar según formalidad, los asalariados privados formales aumentaron 3,1% en doce meses, mientras que los informales lo hicieron en 3,3%, lo que indica que la expansión del empleo en este sector se explicó tanto por puestos formales como informales.

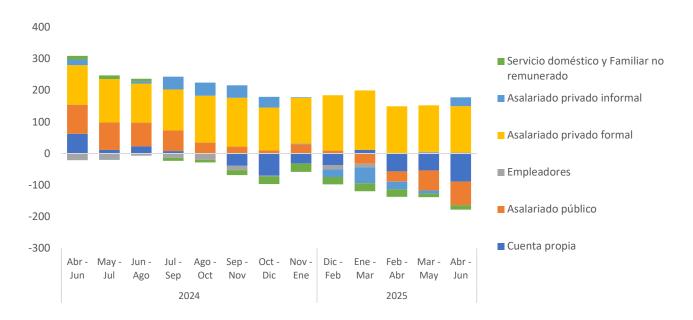
Por segundo trimestre consecutivo, los **empleadores también contribuyeron a la creación de empleo, aunque en menor medida.** Esta categoría se expandió un **1,1% interanual**, sumando cerca de **3 mil nuevos puestos**. Sin embargo, al distinguir por formalidad, se evidencia una **caída entre los empleadores informales** y un **alza entre los formales**, que aumentaron en aproximadamente 30 mil personas.

En contraste, el trabajo por cuenta propia mostró una fuerte contracción: se destruyeron cerca de 89 mil empleos, lo que representa una caída interanual de 4,6%, la mayor desde el primer trimestre de 2021, en plena pandemia. Esta caída se concentró principalmente en el segmento informal, donde se perdieron alrededor de 184 mil puestos. En cuanto los empleos públicos, retrocedieron un 5,9% en doce meses, la mayor desde 2016, destruyéndose cerca de 75 mil puestos de trabajo en doce meses.

Los sectores que lideraron la creación de empleos durante el trimestre móvil en análisis fueron "Minería" e "Información y comunicaciones", aportando 40 mil y 36 mil empleos, respectivamente (Gráfico 3). La destrucción de puestos de trabajo este trimestre estuvo liderada por "Comercio" y "Administración pública y defensa", sectores en lo que se destruyeron 47 mil y 43 mil empleos, respectivamente. Cabe mencionar además que con este resultado Comercio suma nueve trimestres consecutivos de destrucción de puestos de trabajo. Otros sectores importantes que experimentaron retrocesos fueron "Construcción" y "Transporte y almacenamiento", con destrucciones de 26 mil y 12 mil empleos en doce meses, respectivamente. Así, los sectores que registraron una destrucción interanual de puestos de trabajo representan el 51% del empleo total.

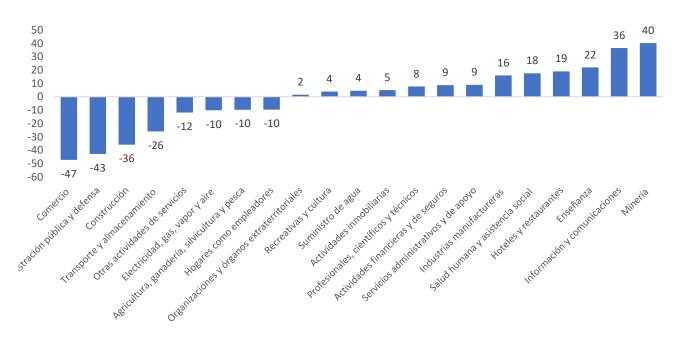


Gráfico 2. Descomposición de la creación interanual de empleos según categoría de la ocupación (Miles de personas respecto al mismo periodo del año anterior).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 3. Descomposición de la creación interanual de empleos según actividad económica (Trimestre móvil abril – junio 2025; miles de personas)



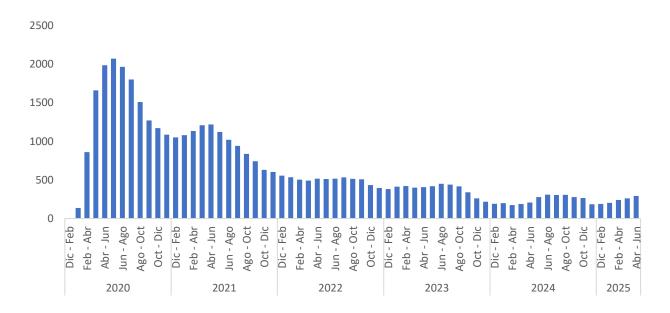
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.



Recuperación del empleo post pandemia

Al segundo trimestre de 2025 el total de personas ocupadas fue de aproximadamente 9,3 millones, lo cual significa que el número de empleos está por sobre los niveles pre pandemia (diciembre 2019-febrero 2020). Sin embargo, la tasa de ocupación (TO) todavía no se ha recuperado; antes de la pandemia, se situaba en un 58,2%, mientras que en el trimestre móvil abril – junio de 2025 alcanzó el 56,4%. Esto indica que para restablecer la tasa de ocupación pre pandemia se requieren aproximadamente 292 mil empleos adicionales (Gráfico 4). Así, la brecha sigue aumentando respecto a trimestres móviles. En el trimestre móvil previo cuando se situaba en 260 mil empleos, y a principios de 2022 en 175 mil, periodo a partir del cual esta se ha incrementado en un 67%

Gráfico 4: Brecha de ocupados para restablecer tasa de ocupación previa a la pandemia (miles de personas).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

TASA DE DESOCUPACIÓN

En el trimestre móvil comprendido entre abril y junio de 2025, el número total de personas desocupadas alcanzó los 910 mil, lo que representa un aumento de 60 mil personas en comparación con el mismo período del año anterior. La tasa de desocupación se ubicó en 8,9% (Gráfico 5), lo que equivale a un alza interanual de 0,6 puntos porcentuales (pp.). Se trata del tercer aumento luego de doce trimestres móviles consecutivos de disminuciones. Aunque



persiste el menor ritmo en el crecimiento de la fuerza de trabajo, la creación de empleo sigue siendo insuficiente para absorber incluso este débil incremento. De hecho, el desempleo suma 30 trimestres móviles por sobre el 8%.

Al desagregar por sexo, se confirma la brecha histórica en el desempleo: la tasa de desocupación femenina alcanzó un 9,9% (+0,9 pp. a/a), mientras que la masculina fue de 8,1% (+0,2 pp.). Si bien el desempleo femenino bajó de los dos dígitos, sigue ubicándose dentro de los **niveles más altos** de desempleo femenino desde inicios de 2010, excluyendo el período de la pandemia. Además, como se ha mencionado en informes anteriores, las mujeres acumulan **más de dos años de aumentos sostenidos en la desocupación.**

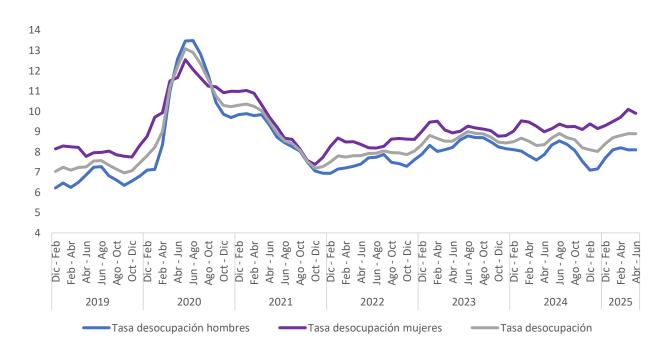


Gráfico 5: Tasa de desocupación sin ajuste estacional (%)

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Tasa de desocupación con ajuste estacional

En el trimestre móvil abril – junio 2025, la tasa de desocupación ajustada estacionalmente se situó nuevamente en **8,9%.** Esta cifra representa por tanto una **variación nula** en comparación con el trimestre móvil anterior. Pese a que este indicador no exhibió un deterioro durante el trimestre en



análisis, es importante mencionar seguimos con una tasa de desocupación ajustada que es **alta en términos históricos, excluyendo el período de la pandemia.**

Tasa de desocupación de larga duración²

El número de **personas desempleadas de larga duración** — aquellas que llevan al menos doce meses sin trabajo — alcanzó **aproximadamente 134 mil**, lo que implica un **aumento de cerca de 13 mil personas** en comparación con el mismo periodo del año anterior. De este modo, la **tasa de desempleo de larga duración** se ubicó en **15,7%**, registrando un **alza de 0,8 pp.** en doce meses, uno de los **niveles más altos desde finales de 2021**, en pleno contexto de pandemia. En términos de tendencia, la media móvil anual de este indicador se mantiene en torno al 15,9%, la más elevada desde fines de 2022.

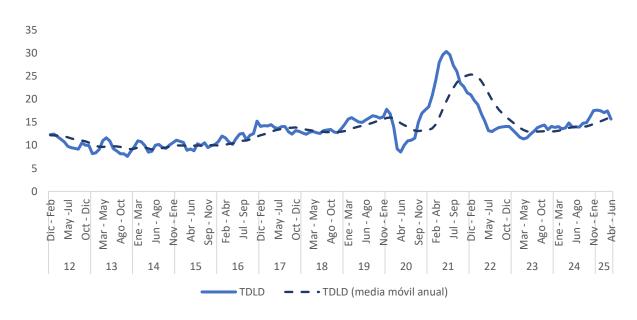


Gráfico 6. Evolución tasa de desocupación de larga duración.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

² El término "desocupación (o desempleo) de larga duración" se refiere a la proporción de personas desocupadas que han estado buscando un empleo activamente durante al menos doce meses. La importancia de este indicador radica en que puede indicar presencia de desempleo estructural, que se produce generalmente debido a cambios tecnológicos, demográficos o de producción. Además, el desempleo de larga duración es motivo de especial

preocupación debido a las consecuencias negativas que tiene para las personas afectadas. La tasa de desempleo de larga duración se monitorea en muchos países, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como Australia, Canadá y Japón.



SUBEMPLEO³

En el trimestre móvil abril—junio de 2025, la tasa de desempleo con iniciadores disponibles (SU1) se ubicó en 9,1%, lo que representa un incremento de 0,5 pp. en comparación con el mismo periodo del año anterior. Por su parte, la tasa combinada de desempleo y empleo a tiempo parcial involuntario (SU2) alcanzó el 14,7%, aumentando 0,7 pp. en doce meses.

Asimismo, la tasa que combina el desempleo con la fuerza de trabajo potencial (**SU3**) se elevó a **16,8%**, marcando una **variación positiva de 1,1 pp.** en el mismo lapso. Finalmente, la tasa global de subutilización (**SU4**) – que integra todas las formas de subempleo – llegó al 21,8%, con un alza interanual de **1,2 pp.** Se trata del **nivel más alto desde el tercer trimestre de 2021**, en plena crisis sanitaria por la pandemia.

En suma, todos los indicadores de subutilización del empleo aumentaron en términos interanuales, afectando a más de una quinta parte de la población activa (Gráfico 7).

Tabla 1. Componentes de indicadores de subutilización de empleo.

	Abr.– Jun. 2024	Abr. – Jun. 2024	Var. a/a (miles de personas)	Var. a/a (%)
Desocupados	849	910	61	7,2
Ocupados a TPI	545	565	20	3,7
Iniciadores disponibles	28	28	0	-1,4
FT potencial	859	945	86	10,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

-

³ La tasa de desocupación refleja la situación más extrema de necesidad insatisfecha de trabajo, ya que incorpora a personas que quieren trabajar, están buscando activamente un trabajo, están disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo (INE, 2019; OIT, 2023). Es decir, es una medida de subutilización total. No captura, sin embargo, casos de subutilización parcial de la fuerza de trabajo. Dado lo anterior es que existen otros indicadores de subutilización de la fuerza de trabajo, relacionados con el tiempo de trabajo y la mano de obra potencial: La tasa de desocupación con iniciadores disponibles (SU1), la tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario (SU2), la tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial (SU3) y la tasa global de subutilización.



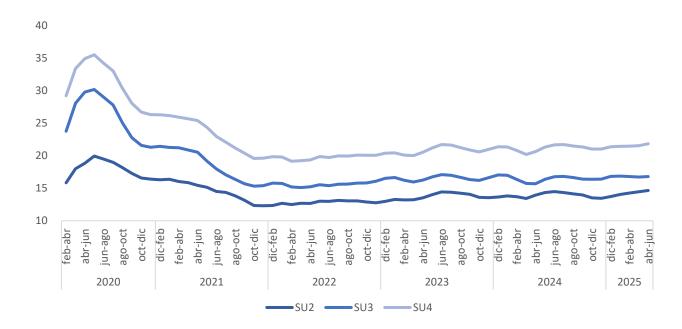


Gráfico 7. Evolución indicadores de subutilización de empleo.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

DEMANDA LABORAL⁴

En junio, el Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) se ubicó en 62,5 puntos, lo que representa un incremento de 3,7 puntos en comparación con el mismo mes del año anterior, pero una caída de 0,8 puntos respecto a mayo. A pesar del alza interanual, se trata del segundo valor más bajo para un mes de junio desde el inicio de la serie, solo por encima del mínimo histórico registrado en junio de 2020, en el contexto de la pandemia, y del nivel observado en junio de 2024, cuando alcanzó 58,8 puntos.

El IALI mide la cantidad de ofertas laborales publicadas en línea y, en la práctica, refleja el pulso de la demanda por trabajadores en el mercado formal. Si bien el repunte de junio es una señal positiva, aún no permite confirmar un quiebre en la tendencia negativa. Como se ha señalado, el nivel actual sigue siendo muy bajo. En otras palabras, el mercado laboral continúa débil y será

⁴ Los datos de ocupación/desocupación aportan una visión general del mercado laboral, pero tienen una percepción acotada sobre la evolución futura del empleo. En este sentido, los indicadores de demanda laboral resultan sumamente útiles, puesto que cambios en la demanda de trabajo se correlacionan con variaciones en el empleo, particularmente del empleo asalariado. La estimación de la demanda se puede realizar de tres formas, mediante encuestas a las empresas, recolección de registros administrativos provenientes de servicios públicos y/o recopilación de los avisos de puestos de trabajo.



necesario observar las cifras de los próximos meses para determinar si estamos ante señales incipientes de una recuperación en la demanda por empleo formal.

En cuanto a las expectativas laborales por sector, el panorama continúa siendo negativo, aunque con leves mejoras en algunos rubros. En junio, el promedio del Índice Mensual de Confianza Empresarial en Empleo (IMCE-Empleo) para los sectores de Comercio, Construcción e Industria Manufacturera —que en conjunto concentran cerca del 40% del empleo asalariado privado— se ubicó en 42,6 puntos (Gráfico 9). Si bien esta cifra representa un aumento de 3,6 puntos en doce meses, el indicador acumula 43 meses consecutivos en zona pesimista (por debajo de los 50 puntos).

La mejora interanual se explica, en esta ocasión, por un repunte en las expectativas de los sectores de Construcción y Comercio. La Construcción lideró el alza, con un incremento de 7,4 puntos en doce meses, consistente con la sostenida creación de empleo observada en trimestres anteriores, aunque contrasta con la destrucción de puestos registrada en el trimestre más reciente. En el caso del Comercio, el indicador subió 4,5 puntos en el mismo período. Esto ocurre tras varios meses de retrocesos, lo que podría anticipar brotes verdes para el empleo en un sector que representa cerca del 20% del empleo formal privado. En contraste, la Industria Manufacturera cayó 1,2 puntos respecto a junio de 2024, luego de haber mostrado variaciones positivas en los meses previos.

Si bien los datos del INE muestran una destrucción de puestos de trabajo en los sectores de Construcción y Comercio, y una creación en Industria Manufacturera, es importante considerar que estas cifras corresponden al segundo trimestre de 2025, mientras que el IMCE refleja las expectativas del mes de junio. Por tanto, lo esperado es que dichas expectativas recién se vean reflejadas en los datos del INE de los meses siguientes.

En conjunto, la evolución del IALI y del IMCE evidencia que la demanda laboral empresarial se mantiene débil desde hace más de tres años. Las señales positivas siguen siendo marginales o concentradas en sectores puntuales, y aún parecen insuficientes para revertir la tendencia general.

Las cifras del INE, correspondientes al primer semestre de 2025, dan cuenta de un **deterioro del mercado laboral que difícilmente se revertirá de forma significativa en el corto plazo.** De hecho, debido a factores estacionales, es probable que las cifras de los próximos trimestres muestren un empeoramiento adicional.

Este escenario se da en un contexto que no ha cambiado sustantivamente: una agenda laboral limitada, insuficiente para impulsar la creación de empleo; medidas ya implementadas que han



elevado considerablemente los costos de contratación; y propuestas en discusión que podrían aumentarlos aún más.

Si bien las cifras de crecimiento económico han mejorado, su efecto sobre el empleo suele manifestarse con rezago, ya que las empresas no ajustan sus decisiones de contratación de forma inmediata. Además, en un entorno de mayores costos laborales, el impacto positivo del crecimiento sobre la generación de empleo podría verse atenuado.

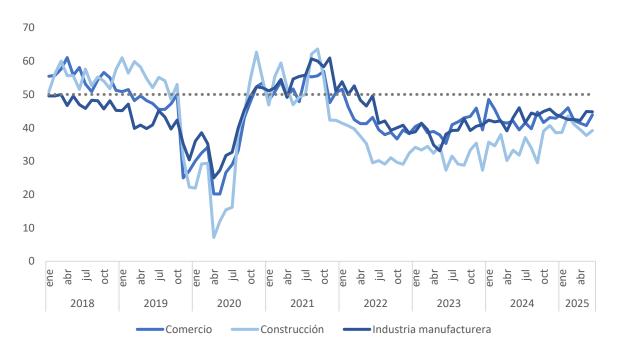


Gráfico 8: Evolución Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) (Base enero 2017 = 100).

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.



Gráfico 9: Evolución IMCE-Empleo por sector económico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.









